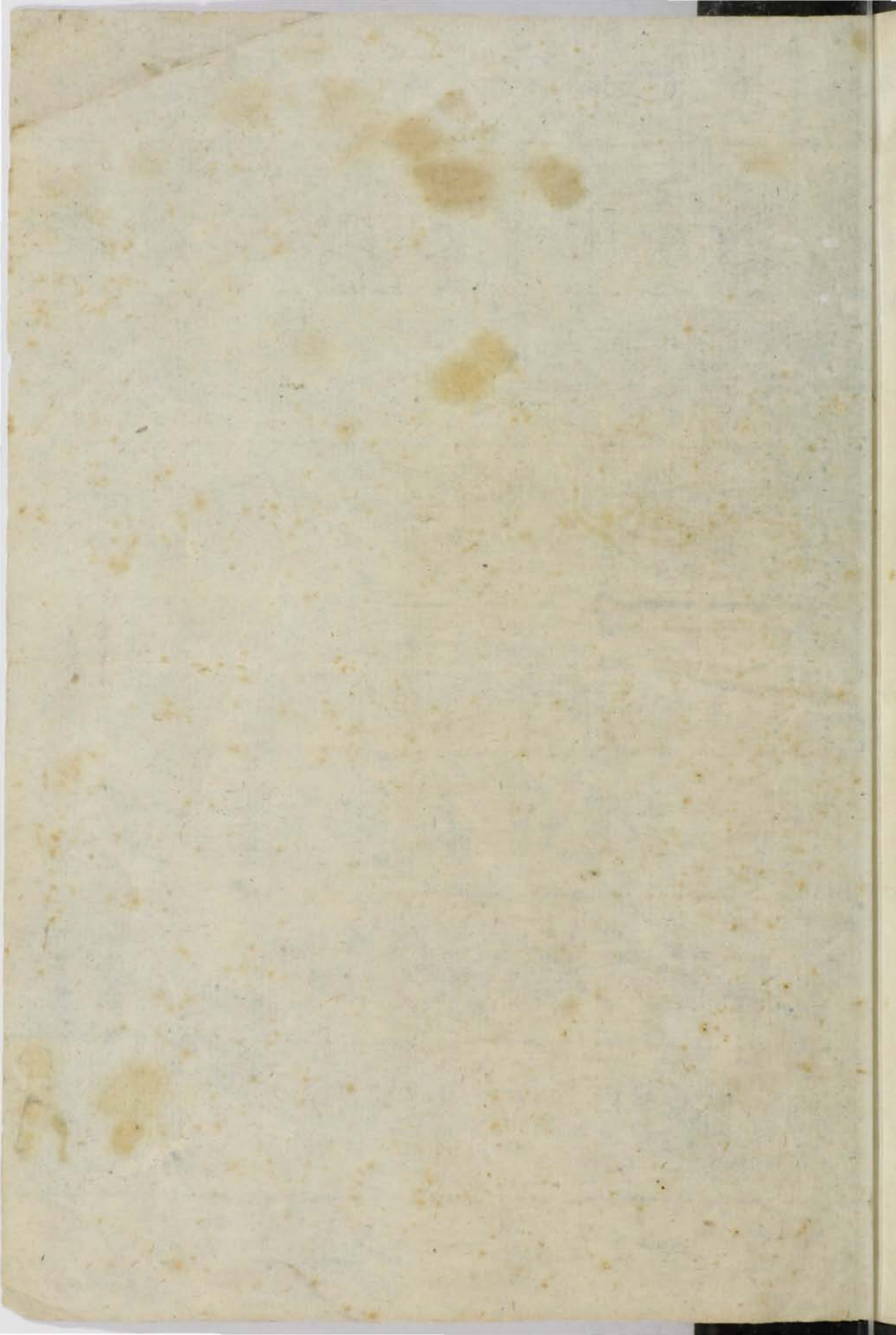


C-3  
18





22

\*

# SILVA,

QUE, EN LA JUNTA PUBLICA  
de 20. de Enero de 1785.,

EN QUE  
LA REAL SOCIEDAD ECONOMICA  
DE SANTIAGO

CELEBRÓ LOS AÑOS DEL REY,

LEYÓ

EL SOCIO DE MERITO

*D.MANUEL FRETRE I CASTRILLON,*

IMPRIMESE

A EXPENSAS DE UN SOCIO,

que oculta su nombre.



---

EN SANTIAGO:

Por el Socio de Merito D. IGNACIO AGUAYO,

Año de 1786.



SILVA

QUE, EN LA JUNTA PUBLICA

de se. de Enero de 1786

EN QUE

LA REAL SOCIEDAD ECONOMICA

DE SANTIAGO

CELEBRÓ LOS AÑOS DEL REY,

LEYÓ

EL SOCIO DE MERITO

D. MANUEL FERRER CASTELLON,

IMPRIMERE

A EXPENSAS DE UN SOCIO,

que oculta su nombre.



EN SANTIAGO:

Por el Socio de Merito D. Ignacio Aguayo,

Año de 1786.

# SILVA.

¿LUEGO aún hay Ciudadanos virtuosos,  
que del abatimiento,  
en que yace su Patria desgraciada,  
libertarla pretenden piadosos,  
i al estado opulento,  
en que la respetó la edad pasada,  
restituirla intentan generosos?  
¿Sois por dicha los hijos tan amantes,  
i estos amigos fieles , i constantes?  
¿Es este el piadoso heroico intento,  
que os junta en un lugar tan respetable?  
¿Luego no os ha tocado,  
o habeis despertado  
del letargo profundo , i lamentable,  
que la Nacion padece?  
Ay de mi triste! Amados Ciudadanos,  
corred , apresuraos , que parece  
vuestra Patria , i camina  
a una pronta ruina:  
La mas breve tardanza hará yá vanos  
los esfuerzos , i humanas prevenciones.  
Con fiereza , i orgullo las Naciones,  
las Naciones, que antes nos temian,  
i respetaban , hoy nos desafian,  
nos desprecian , e intentan humillarnos,  
i como a unos vencidos la ley darnos.  
Yá os véo temblar con el coraje,  
i requerir las armas con presteza,  
para tomar venganza del ultrage,  
hecho al honor de España , i su Grandeza;

Pero ah! templad la saña;  
 No son esos atroces instrumentos,  
 con que haveis de vengar a vuestra España;  
 No del clarin los belicos acentos,  
 ni el timbal sonoro,  
 ni el estruendo horroroso  
 del cañon se há de oír en ésta guerra;  
 sinó solo el rumor gráto inocente  
 del martillo , la lima , torno , i sierra,  
 lanzadera , i hazada reluciente.  
 El tiempo es el que causa éstas mudanzas,  
 a las hondas , las flechas , i las lanzas,  
 los carros , catapultas , i arietes  
 sucedieron los horridos mosquetes,  
 morteros , i cañones;  
 mas yá a estos prefieren las Naciones  
 instrumentos de oficios provechosos:  
 con ellos un poder mas firme cuentan,  
 i una preponderancia,  
 sobre las que con gotica ignorancia  
 no los manejan bien , o los afrentan,  
 que a tributos les fuerzan vergonzosos:  
 Asi ahora crueles no asasinan;  
 matan con lentitud , astutas minan.  
 O Vos clase escogida,  
 que en defender la Patria tan famosos  
 fuisteis con vilipendio de la vida,  
 i a quien debe sus triunfos mas gloriosos  
 ¿Vivireis en el ocio infamemente,  
 viendo con indolencia  
 su triste decadencia,  
 sin correr a salvarla prontamente?  
 ¿Renunciareis la gloria , que acompaña  
 a hechos tan gloriosos,  
 i de que siempre fuisteis ambiciosos?

Pero

¿Por



¿Por un resabio acaso Romancesco,  
 o espíritu faláz cavalleresco  
 de los barbaros Godos heredado,  
 reprobareis las armas, que he nombrado?  
 Las Cruzadas, los Duelos, i Aventuras,  
 i otras fieras locuras  
 yá la Filosofia há desterrado.  
 Los Nobles Estrangeros  
 usan yá de éstas armas; ni su Estado  
 pierde por esto los antiguos fueros.  
 ¿Reusareis seguirlos,  
 i con armas iguales combatirlos?  
 Ah! que temeis manchar con la vileza  
 aquel honor, caracter distinguido,  
 que solo a hazañas siempre os há movido!  
 O falso honor! Tu engañas la Nobleza:  
 ¿Acaso los horribles instrumentos,  
 que a los hombres destruyen,  
 son mas nobles, que los que contribuyen  
 a hacer sus casas, ropas, i alimentos?  
 ¿O son incompatibles  
 con los que los defienden  
 los que a su bien están tan solo atienden?  
 Oh! tiempos venturosos, i apacibles  
 aquellos, en que al corbo arado honraba  
 de los Reyes la purpura brillante,  
 i en que el Heroe triunfante  
 las palmas, i laureles de èl colgaba,  
 en que era reputado por negocio  
 de tan suma importancia,  
 que ni la santidad del Sacerdocio,  
 ni del Monge el retiro, i vigilancia  
 la Santa Agricultura abandonaba,  
 i la Naturaleza  
 ufana con tan nobles Labradores

les daba , agradecida a sus sudores,  
prodigamente toda su riqueza.

Entonces la Matrona mas ilustre  
ostentaba su lustre  
en las faenas , i el afán casero,  
no en un luxo extranjero;  
ni usaban mas vestido

sus hijos , i marido,  
que el que ella les havia fabricado,  
i sus mesas templadas

las llenaba de cosas no compradas.  
Sencillez admirable

de aquel siglo dorado,  
que al trabajo , i estudio los miraba

como la vocacion , i el elemento,  
yá del cuerpo , yá del entendimiento,

i lei indispensable  
de la Naturaleza,

que ni el sexo , fortuna , ni nobleza,  
jamás tergiversaba;

pues creían , que por su inobediencia,  
con rigor era el hombre atormentado

de su propia existencia,  
i que nunca se hallaba

en ocio , i sin pecado;  
pues el trabajo es sal que nos preserva

de corrupcion al Alma , i a la vida,  
i quien solo conserva

la libertad querida,  
i es todo el fundamento del Estado.

No consistía entonces la Nobleza  
en aereos renombres,

si solo en las acciones , i grandeza  
de hacer bien a los hombres,

i sin serles gravosos:



el ocio mas illustre era torpeza, i todos los delitos afrentosos, i en esto consistía la vileza.

Aun el palido oro no havia introducido con ridiculo nombre de decoro la ociosidad, i el fausto, ni aún los hombres haviam discurrido, que con sola una masa despreciable podían substraerse del trabajo, i con ella comprar a precio bájó la misma libertad inestimable de sus propios hermanos, e imponerles tributos en sus duros trabajos, i sus frutos, sus sudores comiendo asi inhumanos.

Tampoco los Estados andaban desvelados en adquirir aquestos tesoros tan funestos, prefiriendo con tímida codicia la riqueza ficticia, i signos arbitrarios a bienes naturales, necesarios.

Tu fuiste el destructor, metal nocivo, de las mas opulentas, i famosas Naciones:

Tu, tu has dado motivo a estas tan violentas odiosas condiciones, los hombres de los hombres apartando, los hermanos de hermanos separando.

¿I aún no le bastaba yá a la humanidad verse afligida con la extrema pobreza,

en que el brutal orgullo de unos pocos  
 tenía a una gran parte sumergida,  
 sin que la horrible nota de vileza  
 manchase a la porcion mas numerosa,  
 i la mas provechosa?

¿Que espiritu enemigo  
 del hombre le há inspirado  
 contra el trabajo amigo  
 opinion tan injusta, i monstruosa?

¿Es posible, que asi haya llegado  
 a tal punto, i extremo de demencia,  
 que lo haya graduado de vileza?

Si; era conseqüencia  
 de su nuevo sistema de Nobleza;  
 porque, si ésta en el ocio consistía,

¿Reconocer podría  
 como honesto al trabájo,  
 i dejar de estimar en precio bájo  
 a los merecimientos personales,  
 quien en ellos tenía unos fiscales?

No; que era forzoso  
 envilecer a aquellos, que rendian  
 sus servicios al Público leales,  
 para lograr un lustre ventajoso  
 aquellos que de nada le servian.

Maximas tan crueles hán mudado  
 de direccion al hombre; pues hallando,  
 que el honor, que es quien mueve sus talentos,  
 solo podía hallarse en ocio blando,  
 i se compraba en publica almoneda,  
 lanzó los artesanos instrumentos,  
 se engalanó de seda,  
 i sus manos callosas há curado.

Puesto el merito todo, i la excelencia  
 de los hombres en su magnificencia,

7  
i exterior aparato,  
otras ideas nuevas  
nueva felicidad, i honor inspiran,  
yá gloriosos no aspiran  
a excederse en virtudes, i talentos,  
ni a dar de Patriotismo heroicas pruebas,  
pues solamente intentan distinguirse  
por sus trenes, sus trages, i ornamentos.  
Aquella emulacion, que producía  
tan famosas acciones,  
pasa yá a convertirse  
en furor, i manía  
en todos de excederse, i competirse  
en loca vanidad, i altanería.  
Los vestidos, los muebles, los manjares,  
i los mas despreciables ajuares  
se agitan cada dia  
en mil transformaciones,  
i padecen reformas celebradas,  
i aunque siempre perfectas; no acabadas.  
Con afán todos buscan cada dia  
nuevos irritativos  
a todas las pasiones,  
se refinan los gustos, e incentivos,  
i se procuran nuevas sensaciones.  
Un espiritu en fin de frivolidad,  
fausto, dicipación, libertinage  
causa en los Pueblos general transtorno:  
Hurta el varón el genio, i el adorno,  
i hasta el menor visage  
a la Muger, i aquesta con jaftancia  
nunca quiere salir de tierna infancia.  
Sin fin todos los dias  
nuevas necesidades se acrecientan,  
i como indispensables yá se cuentan



superfluas , e indecentes niñerías.  
 Un lujo tan enorme , i desbocado  
 devóra el mas florido Patrimonio,  
 i todos los recursos del Estado:  
 el frenesí de sostenerlo induce  
 a los fraudes , los robos , tiranías:  
 La dulce bendicion del Matrimonio  
 se tiene por desgracia : el desbarato  
 priva de educacion , i de destinos  
 a los hijos , i un libre celibato  
 en todos los estados se introduce.  
 Los vicios , i deleites asasinos  
 la especie debilitan,  
 i en males horrorosos precipitan.  
 Aquella brillantéz engañadora,  
 que luce en todas partes  
 es triste precursora  
 de una pronta ruina,  
 como esfuerzos de llama que termina:  
 solo se aprecian los talentos , i artes  
 frivolas , i dañosas,  
 i las mas provechosas  
 se consumen en sordida pobreza:  
 se estiman las Abispas , i Polillas,  
 i caen en vileza  
 los Gusanos de seda , i Avejillas.  
 Aquellos poco altivos , que no intentan  
 desertar de un trabájo  
 despreciado , penoso , i miserable  
 gimen tristes debajo  
 del péso insoportable,  
 de todos los ingratos , que sustentan.  
 La miseria , vileza , i tiranía  
 les degradan aún de racionales,  
 i agravandose el péso cada dia

desfallecen por fin con tantos males.  
El Estado a manera  
de un Arbol muy pomposo , i mui florido  
en la raiz herido,  
ni en frutos yá prospera,  
i empieza a marchitarse,  
hasta llegar por ultimo a secarse.

En estado tan triste , i tan infando,  
Filosofia amable,  
vienes a socorrer al hombre miserable:  
La luz , que en todas partes vas rayando  
disipa las tinieblas , arrojando  
las goticas ideas confundidas:  
Al trabájo le vuelves las debidas  
honras , i su nobleza,  
i toda la vileza,  
que sobre él se havia derramado  
se la aplicas al ocio afeminado:  
Tu revocas las Artes fugitivas  
a sus dulces moradas primitivas.

Vos , o Nobles , ¿seréis tan insensatos,  
que frustreis sus conatos?  
¿Impedireis su célo?  
¿Siendo los defensores,  
os hareis de la Patria destructores?  
O fuera tal recélo  
de un Orden tan ilustre , i elevado,  
i el principal apoyo del Estado.

Yá la Sabiduría  
os ilustra demasiadamente  
para pensar asi perfidamente.  
No , no es yá propiedad de la Hidalguia  
aquella crasa , i barbara ignorancia,  
que hasta hacia jactancia  
de ignorar la Lectura,

como una habilidad de plebe obscura.  
 Ella fué la perversa introductora,  
 de preocupaciones tan dañosas,  
 i de aquella barbarie lamentable,  
 que os envilecía;  
 pero ilustrada ahora  
 yá la Clase mas alta, i respetable  
 cree, debe exceder, como en Nobleza,  
 en la Sabiduría  
 mucho mas apreciable,  
 que las Armas, i que la Fortaleza, (\*)  
 i que al hombre distingue de las bestias.  
 Ella os inspirará los verdaderos  
 sentimientos de honor, i de la gloria,  
 yá creereis que es cosa infamatoria  
 ser solo respetados  
 por agenas acciones,  
 ni querreis, que se os guarden vuestros fueros  
 por aereos dictados,  
 i barbaras dicciones,  
 i por solo baldias sucesiones:  
 El titulo de hombre  
 será vuestro blasón, i mayor nombre:  
 La urbanidad, modestia, i Patriotismo,  
 i sola la virtud, i el heroismo  
 será la distincion de vuestro estado;  
 no un adórno prestado,  
 que se compra en la tienda,  
 i que solo dá muestra de la hacienda,  
 i trahe honor, a quien lo há fabricado.  
 Reputareis de hoi mas por afrentoso,  
 que sea vuestra clase estorvo inutil,  
 i un miembro paralitico, i gravoso,  
 i que un Arbol esteril menos util.

Juz-

---

(\*) Eccl. 9. 16. 18. Sapient. 9. 1.



Juzgareis, que el trabájo es muy honrado,  
 i un tributo debido  
 a la Naturaleza nunca ociosa,  
 a la Sociedad siempre industriosa,  
 i al mismo Dios, que lo há constituido,

Vereis, que es el Estado  
 un cuerpo, cuyos miembros todos tienen  
 un oficio honorable, (\*)  
 i dispuestos con tal economía,  
 que uno siente del otro la dolencia,  
 i uno solo destempla la armonía,  
 qual boveda admirable,  
 en que unas a otras piedras se sostienen.

No mirareis yá mas vuestros honores,  
 sinó como unos vínculos, que os pone  
 la Patria, i que con ellos os impone  
 unas obligaciones superiores,  
 i sinó se conservan tan lustrosos  
 como se han adquirido,  
 en lugar del aplauso, que es debido,  
 los aborrecen todos como odiosos.

Yá a vuestra razon el Artesano  
 será un Cristiano:  
 Hombre: Vasallo: i Padre de familia,  
 i una parte, que al todo en parte auxilia,  
 i las Artes, i Oficios los cimientos  
 de toda la Grandeza,  
 manantiales perennes, i opulentos  
 del poder, la abundancia, i la riqueza;  
 i por tanto acreedores  
 a vuestra estimacion, vuestros favores.

Ah! i mirareis de hoy mas asi ilustrados  
 con sobervia fiereza  
 la triste situacion, crueles hados

---

\*) At Corint. 1. 12. 21.

de esos pobres, que os dan el alimento,  
la habitacion, vestido, i la Grandeza?

¿Disipareis con loco atrevimiento  
una pizca de hilo, un solo grano,  
bañado en el sudor, i llanto humano?

¿Habraos deprabado los sentidos  
la continua presencia  
de pinturas tan tristes, i espantosas  
tanto, que podais ver empedernidos  
a vuestros semejantes desgraciados,  
sugetos a trabajos de forzados,  
de los cuales no sacan otras cosas,  
que un amargo alimento,  
andrajos, i zahurdas horrorosas,  
i una vileza tal, que como a infectos  
les dá apartamiento,  
i llega a confundir con los insectos?

Oh! Tierra, buena madre,  
tu produces aquello, que es bastante  
para una vida alegre, i abundante;  
pero ay!, que el detestable  
orgullo de unos pocos con cruera  
pone a tantos en misera pobreza!  
una felicidad falsa, engañosa,  
una gloria, i honor imaginario,  
tras el qual corre el hombre temerario,  
como tras de una sombra mentirosa,  
es la causa de aquesta tiranía:  
pero ah! que tan distante  
vá el hombre ignorante  
de la senda, que guia  
a la gloria, i la dicha deseada!

Humanidad amada,  
tu eres solamente  
el camino infalible.

Despues de dar a Dios Omnipotente  
 el tributo posible,  
 solo en tí halla el hombre aquel reposo,  
 a que continuo aspira,  
 i la satisfaccion , por quien suspira  
 su corazon ansioso,  
 por quien tanto se agita inutilmente.

Religion , don divino,  
 enseñame el camino  
 de la felicidad , i gloria humana,  
 tu , que eres la lumbrera soberana,  
 que há quedado a los miseros mortales,  
 i sin tí prontamente  
 se harían los mas fieros animales,  
 para despedazarse,  
 i para encarnizarse  
 los unos en los otros cruelmente.

Dime , Monarca amable,  
 gloria , dicha , i delicias de la España,  
 esa pompa brillante , i admirable,  
 que siempre te acompaña,  
 como al mas grande Principe del Mundo,  
 ese poder , que gozas  
 sobre tantas Naciones,  
 que obedecen gustosas  
 con respeto profundo  
 a tus leyes , i tus insinuaciones;  
 dime , esa grande altura  
 serena , i privilegia por ventura  
 ese tu corazon real grandioso  
 de las calamidades,  
 que afligen nuestro Estado trabajoso?  
 Oh ! loca vanidad de vanidades!  
 El inmenso espectáculo tan tierno  
 de dos Mundos , que a tu feliz gobierno



son deudores de sus felicidades,  
 Ah! esto sí, en esto solamente  
 puede tu corazón hallar hartura,  
 i una dulzura, i gozo permanente:  
 el afán, el trabajo, i vigilancia  
 en lanzar la miseria, e ignorancia,  
 en animar las Artes,  
 i encender los talentos,  
 i hacer, que en todas partes  
 florezca la abundancia.  
 que es de la población fecunda madre,  
 i que los hombres quietos, i contentos  
 gocen aquellos bienes opulentos,  
 que les há destinado  
 el Criador su Padre,  
 de quien eres Ministro consagrado,  
 i al que imitas por tu beneficencia,  
 esto solo te eleva a la eminencia  
 del mas feliz Estado,  
 i a la gloria mas pura, i mas cumplida,  
 que se puede gozar en esta vida.  
 Esta es la senda, o Nobles, que a la fama  
 siempre llevó los Heroes verdaderos:  
 esta debe de ser tambien la vuestra,  
 o renunciad a vuestros nobles fueros,  
 vuestro Rey os combida, i os la muestra,  
 i la Patria reclama  
 vuestros servicios, siempre los primeros.  
 ¿Sois españoles finos?  
 Sois Vasallos del Grande CARLOS dinos?  
 Ah! fuerza es, que os hable francamente:  
 ¿Podré llamar Vasallos propiamente  
 a aquellos, que de Reyes extranjeros  
 se hicieron tributarios,  
 i hechós nuestros contrarios,

con todas sus riquezas  
 les fabrican las grandes fortalezas,  
 les pagan los Egercitos copiosos,  
 costean las Armadas respetables,  
 con las quales pretenden orgullosos  
 imponernos sus leyes detestables?  
 ¿Podré yo reputar por Españoles,  
 a los que recibiendo  
 de la Nacion su hacienda, i sus honores  
 destruyen los oficios, i labores,  
 asi destituyendo  
 al Pueblo de ganancia,  
 i chupandole toda su sustancia  
 la emplean en hacer mui florecientes  
 otras estrañas, i enemigas gentes?  
 Mas ¿Quienes, quienes son estos ingratos  
 Patricidas impios,  
 i estos reos de estado criminosos?  
 Ah! Nobles generosos,  
 arrojad esos diges, i atavios,  
 i estrangeros ornatos,  
 que no son sinó marcas afrentosas  
 de vil esclavitud, o vasallage,  
 que cubriendoos de oprobrio ciertamente,  
 con ellas os gozais tan torpemente,  
 como un negro bozal se pavonea  
 con la argolla de plata, i la librea.  
 Con esas mercancías caprichosas,  
 falsas, i contagiosas,  
 que, o una descompuesta fantasía,  
 o una mui mezquina economía  
 os hace preferir ¿Quien lo creyera?  
 sustentais una guerra la mas fiera  
 contra el Rey, i la Patria desgraciada,  
 a quien llevais del todo arruinada;

pues

pues no solo no usando,  
ni menos animando;  
sinó envileciendo,  
vais su Comercio, i Artes destruyendo,  
despoblais sus Ciudades,  
i sus Campos trocáis en soledades.

Con el mayor dolor Yó os conjuro  
por vuestro mismo honor siempre tan puro,  
por vuestra lealtad, vuestra excelencia,  
por vuestra Religion, vuestra conciencia,  
que sacudais el yugo ignominioso,  
que voluntariamente os habeis puesto,  
i puso a todo el resto  
vuestro egeemplo dañoso;  
Demostrad aficcion, dad preferencia  
a las cosas de vuestra Patria amada,  
i quedará con esto remediada.

Esta moda, la solo razonable,  
dará ocupacion incomparable  
a muchisimos brazos aplicados,  
que sin su culpa están desocupados.

¿No es cosa a una Nacion indecorosa,  
que, para alimentarse,  
vestirse, i alojarse,  
otras a la labranza se dediquen,  
i a las Artes se apliquen,  
i que dependa de ellas perezosa  
en las cosas mas viles, i groseras?

No es cosa vergonzosa  
nos traten las Naciones extranjeras  
como a tiernos Infantes,  
sacandonos con maña,  
nuestra infausta riqueza  
por bagatelas fútiles, brillantes,  
cómo con sutileza



el astuto Europeo al Indio engaña?

Ningun Conquistador se há atrevido  
a decretar a un Pueblo sometido  
tales Contribuciones,  
como paga la Patria a las Naciones;  
¿I aña la tendreis por libre, i floreciente,  
siendo tan tributaria, i dependiente?

El glorioso rescate  
de aquesta servidumbre infamatoria,  
i la restauracion de aquella gloria,  
i aquel estado; Ay mé! tan opolento,  
que gozó vuestra Patria, os represento.

No os ánimo a un combate,  
ni os empéño a las armas sanguinosas;  
pues son yá mui odiosas  
a estos tiempos amables  
en que mas ilustrados  
los hombres solo están apasionados  
por las dulces virtudes sociables.

¿Suspirais por Conquistas todavia,  
i la vana ilusion de los Laureles?  
Desmontad los terrenos eriales,  
haced grandes novales, i planteles,  
i animad la labranza en todas partes:  
Ninguna ocupacion, como ella cria  
mas nobles qualidades,  
ni mas digna del hombre en esta via,  
ni de origen mas alto, i adorable, (\*)  
ni fin mas agradable.

Ennobleced, i dirigid las Artes,  
sin las que no subsisten las Ciudades. (\*\*)  
Trocad esas acciones  
esos crueles, i horrorosos nombres,  
esas tan destructoras opiniones,

ab-20

(\*) *Eccli VII... 16.* (\*\*) *Eccli XXVIII... 36.*

absurdas , temerarias,  
i a nuestra Religion las mas contrarias.

Tratemonos desde hoi todos los hombres,  
como amigos , i hermanos,  
seamos todos honrados Ciudadanos,  
iguales en origen , i destino  
por decreto Divino  
llamados todos a una misma herencia.

Oh ! quanta diferencia  
de acciones semejantes  
a los tristes combates mas triunfantes!  
¡Que conquistas gloriosas sin violencia,  
sin hacer infelices,  
i sin ser sanguinarios fraticidas!  
¡Quanta , quanta distancia  
hay de matar ; a conservar las vidas,  
de abatir ; a ensalzar , a hacer felices,  
i colmar a los hombres de abundancia,  
de ser su Tutelar ; a ser su Azote!  
¡Infeliz corazon , el que no siente  
tal placer , i no cesa de agitarse  
en procurar la gloria torpemente  
donde no está , ni nunca puede hallarse!

Mas ; que gózo es el mio quando de hecho  
os veo penetrados  
yá de estos sentimientos,  
i que vais reunirlos inflamados  
en el vinculo estrecho  
de Sociedad , como en un foco activo,  
que arroje un fuego vivo,  
i rayos abrasantes,  
que inflamen los obgetos más distantes,  
i enciendan toda especie de talentos!

¡Quando os veo formados  
en esquadron lucido , i formidable,

que

que en sus trincheras mismas  
vá atacar , i forzar infatigable  
las preocupaciones , los sofismas,  
la miseria , i el ocio detestable!

¡Quando os veo formar una Academia,  
que dirige las Artes,  
las perfecciona , i premia,  
i que derramará por todas partes  
luminosas nociones,  
útiles , i felices invenciones!

El honor , el honor , Socios amados,  
franquead el honor de todos modos:  
alzad el monopolio , que lo estanca:  
tengan los hombres todos  
su entrada siempre franca.

A tantos infelices segregados  
de la Sociedad injustamente  
restituidlos a ella prontamente.

No permitais , que sean abatidas  
todas las profesiones necesarias;  
antes bien preferidas  
al ocio mas ilustre , i poderoso.  
Sean todas amadas , i aplaudidas,  
como sendas , que guian , aunque varias  
al honor mas lustroso:

Oh ! que Arte sublime , i primoroso  
de conducir los Pueblos mui contentos  
a qualesquiera intentos!

Yá tomado este curso venturoso,  
corren todos los hombres  
al honor , a la gloria , i a la fama,  
a adquirir buenos nombres:  
unos a otros se hacen  
yá grandes , yá mejores:

La emulacion sus animos inflama



con aquellos ardores, que en las tribunas  
 que del propio amor nacen, i forjan,  
 aquel amor innato, que en los Pueblos imprime, i alimenta  
 el amor de la Patria ardiente, i grato,  
 de su Nacion la gloria, i la grandeza,  
 que saca a luz, i alienta  
 los Heroes despreciados,  
 que la Naturaleza

en toda parte ofrece.  
 El honor, el honor es la firmeza  
 de todos los Estados,  
 sin honor todo reino desfallece.

Trabajad, pues, o Socios diligentes,  
 i meditad los medios convenientes  
 de restituir la Patria a su grandeza:

Depositad con la mayor franqueza  
 vuestros sabios proyectos, i noticias  
 en el seno Real, seno piadoso.

No experimentareis inaccesible  
 el trono paternal de un Soberano,  
 que pone sus delicias,  
 i su honor, i su gloria mas plausible  
 en reinar solamente poderoso  
 sobre los corazones

de su Pueblo, qual Padre el mas humano,  
 i Principe el mas justo,  
 i escuchar sus deseos, i aflicciones.

El Español Mecenas generoso  
 siempre os conducirá con sumo gusto  
 al Español Augusto, a la gloria,  
 i os recomendará fino, i celoso.

Si hubo Reinos, que repentinamente,  
 i sin medios reales,  
 por el genio eminente

de sus Legisladores inmortales  
 han llegado a tal punto de grandeza,  
 que asombró a los otros,  
 ¿que no podemos esperar nosotros  
 por la Naturaleza

dotados de recursos superiores  
 mas pronto, eficaces, i mayores?

Oh! que extremado gozo, oh! que consuelo  
 para Vos, laboriosos Artesanos,  
 ver, que los Soberanos

descienden de su Trono alto, i dorado,  
 i toman con aquellas mismas manos,  
 con que empuñan el cetro respetado,  
 las duras herramientas

de vuestras artes siempre bienhechoras,  
 i con sus santas leyes honradoras  
 las defienden de afrentas,

i les buelven, al bien comun atentas,  
 las honras, a que son acreedoras!

Oh! que estremado gozo, oh! que consuelo  
 al ver yá doctrinadas  
 por el Real modélo

las personas mas nobles, i elevadas,  
 i que los Sabios yá mas eminentes  
 las tienen por objetos

a su meditacion pertenecientes,  
 i con afán se aplican a estudiarlas,  
 i aún a practicarlas,

buscando sus principios, i secretos,  
 hasta llegar del todo a penetrarlas!

O Vosotros, Hidalgos desgraciados,  
 estamos en la Epoca famosa  
 de las Artes, e Industria fructuosa.

¿No es tiempo yá que os levanteis osados  
 de esa miseria triste, i afrentosa,

en que infames yacéis , i desdichados?  
 ¿No rompereis ahora esas prisiones  
 con que os atan las manos  
 las goticas , i absurdas opiniones?  
 ¿Queréis sacrificar aún insanos,  
 a esos Idolos vanos,  
 i Deidades feroces,  
 que solo aplacan víctimas atroces?  
 con mania obstinada  
 buscáis un alto aprecio de las gentes,  
 i al cabo no sois nada.  
 Solo sois asquerosos Ciudadanos,  
 i de los Pueblos cargas indecentes.  
 ¿Que prendas , i ventajas naturales  
 lleváis a los honrados Menestrales,  
 que despreciais por viles;  
 sinó orgullo , i caprichos pueriles?  
 ¿Acaso no es mejor , mas decoroso  
 comer , i demostrar a la conciencia  
 el fruto del trabajo , i diligencia,  
 que es Don de Dios precioso? (\*)  
 No es mejor un humilde laborioso,  
 que está de pan contento,  
 que el hombre mas illustre ; pero hambriento? (\*\*)  
 A un tiempo yá llegasteis oportuno  
 de dejar esa sombra , i tantos males,  
 que os causan esos Arboles fatales,  
 i no os dan fruto alguno.  
 Oh! de quantos servicios importantes  
 vuestra inutilidad gravosa , altiva  
 a vuestra Patria priva!  
 oh! que fama indecible  
 despreciais ignorantes  
 por aquesa inaccion tan reprehensible!

Tan

(\*) Eccl. 2. 24. 3. 13. (\*\*) Proverb. XII. 9. Eccl. X. 30.



Tan grande entusiasmo de Nobleza  
 una marca pondria de grandeza  
 a vuestras obras siempre superiores:  
 Oh! que ideas sublimes , i estendidas!  
 ¡que empresas atrevidas!  
 que aplicacion continua! que firmeza!  
 que trabajos mayores!  
 que fuerzas mas unidas , i mejores!

Oh! penetren , i queden tan gravadas  
 en vuestros corazones  
 estas verdades , i estas reflexiones,  
 que recobre la España  
 por Vos , Compatriotas,  
 todas aquellas glorias admiradas  
 aún por las Naciones mas remotas;  
 asi como a las plantas deshojadas  
 la alma Primavera en la Campaña  
 vuelve sus hojas verdes , i pomposas,  
 sus frutos , i sus flores deliciosas.

¡Que gloria para Vos , o bienhechores,  
 al ver por vuestro afán , célo , i cuidados  
 las Ciudades , i Campos mas poblados  
 de Artesanos honrados,  
 de activos , i contentos Labradores!

Yá la naturaleza otro semblante  
 tomará mas brillante:  
 Sucederá a la Barbarie horrible,  
 la Doctrina profunda:  
 al ocio pernicioso,  
 el trabajo glorioso:  
 a la miseria inmundada,  
 la abundancia apacible,  
 i la felicidad , lustre , i conténto,  
 con las mas bien fundadas esperanzas,  
 a la tristeza , i vil abatimiento.

El ayre harán sonar todos gozosos  
 con los ecos gustosos  
 de vuestros dulces nombres,  
 con votos, i alabanzas,  
 i tiernas bendiciones  
 nacidas de sus gratos corazones.

Oh! que gloria, quan pura, i verdadera  
 en presencia de Dios, i de los hombres  
 para el mas bueno de los Soberanos  
 de esta reolucion causa primera!  
 i para su feliz sabio Gobierno,  
 i para Vos, amados Ciudadanos,  
 instrumentos preciosos!

Yo no os ofrezco premios mas gloriosos,  
 ni tampoco vosotros  
 podeis desear otros.

Tu Patriotismo tierno,  
 Pontifice feliz Compostelano,  
 tu gran Sabiduría,  
 tu Piedad eminente,  
 tu santa, i elevada Gerarquía,  
 i aquel amor ardiente,  
 que has encendido ya en tus Paisanos,  
 dichosos Diocesanos,  
 son seguras fianzas  
 de todas estas grandes esperanzas.

